ORI

Hernando Bermúdez Gómez

En la contabilidad financiera es necesario distinguir las partidas que sean realizado de las que posteriormente podrían realizarse. También hay que distinguir las que pueden convertirse a corto plazo en moneda o algún equivalente y las que solo se piensan convertir más allá del corte y solo si ello llegare a considerarse ventajoso. Mientras una partida no se haya realizado no puede reconocerse. Son expectativas, que podrían ser controladas por cuentas de orden, pero que aún no tienen las características de cualquiera de los recursos que se muestran en los estados financieros. Las partidas activas o pasivas que se han realizado, pero solo se liquidarán en el largo plazo, se muestran revelando esta característica. Así tenemos activos corrientes (o líquidos) y activos no corrientes (o quietos y, confusamente en Colombia, fijos). Semejantemente separamos los pasivos a corto plazo (corrientes) de los de largo plazo. Muchas operaciones aumentan el patrimonio, pero no se liquidan, ni pueden o se quieren liquidar, en el corto plazo. Aparece así el Otro resultado integral (Other Comprehensive Income) que en español denominamos ORI (OCI). En otras palabras, las partidas que se presentan en el ORI son reales, realizadas, pero no se convertirán en efectivo al corto plazo. De acuerdo con el RAE devengar es "*tr. Adquirir derecho a alguna percepción o retribución por razón de trabajo, servicio u otro título.*" Una cosa es adquirir un derecho y otra poder ejercerlo recibiendo la prestación correspondiente. En finanzas la liquidez es distinta de la solvencia. La diferencia entre las transacciones hechas en el extranjero (o, por lo menos, en moneda de otro país) son diferentes de las que implican establecer y mantener un negocio en el exterior. En las primeras la vocación frecuente es liquidar la moneda extranjera y en las segundas lo querido es mantener el negocio en el exterior. Algo parecido sucede con los activos inmobiliarios. Como se recuerda, producen ganancias mediante transacciones, cambios en el poder adquisitivo de la moneda y tenencia. Pero son activos que se suelen mantener por mucho tiempo. Luego aumentan de valor, pero no con la intención de inmediatamente convertirlos en moneda. Las diferentes tasas de cambio responden a muchos factores, que pueden ser políticos, jurídicos, sociales o económicos. Por lo tanto, las conversiones pueden no ser estables. La contabilidad financiera pretende revelar las operaciones de modo que los usuarios de la información la aprovechen al máximo sin tener que caer en imaginaciones.

Bogotá, noviembre 23 de 2026.